

**“reinventando el espacio público para el ciudadano.  
diálogo, especialización e investigación”**

**Clausura del curso académico. Colegio Mayor Albalat**

Valencia, viernes 20 de mayo de 2011, 19'30 h.

Quiero agradecer a toda la Junta Directiva, al Decano y, especialmente a Juan Martínez, Subdirector, la oportunidad de estas palabras.

Gracias, también, Fernando, por tu aprecio y cariño.

Se me pidió que hablara sobre mi proyecto para el Parque Central de Valencia. Un proyecto que quedó entre los cinco finalistas en el Concurso Internacional de Ideas que a tal efecto convocó la Sociedad Valencia Parque Central y en el que, finalmente, fue ganador el equipo capitaneado por la arquitecta Katryn Gustafson. Como colega no puedo más que reconocer su proyecto y felicitarla públicamente por su proyecto.

\*\*\*\*\*

Me provoca una especial satisfacción el poder explicar públicamente mi propuesta porque, además, en esta singular experiencia conté con unos compañeros de viaje extraordinarios, mi colega Richard Rogers y el paisajista Andrew Grant. El trabajo conjunto de nuestros respectivos equipos junto con ARUP y AMINSA ha sido muy importante en mi carrera profesional.

No solo estoy especialmente satisfecho del resultado final al que llegamos –obviamente el ganar hubiera sido el fin deseado-. Quiero, además, hoy, destacar su proceso de gestación, de cómo con el intercambio de ideas, la máxima especialización y el proceso de investigación que realizamos nos condujo al resultado final. Dijo Gandhi que “nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo y no en el resultado” y que “un esfuerzo total es una victoria completa”, nos sentimos victoriosos, pues porque todos y cada uno de los profesionales que participamos en el proyecto dimos el 100% en el mismo.

Antes de entrar a explicar el proyecto Parque Central me vais a permitir unas breves pinceladas sobre nuestra ciudad, Valencia, y sobre los cambios de nuestros hábitos de vida y evolución de la ciudad, imprescindibles para comprender el porqué de ese gran corazón verde y de ese trabajo continuado en aras

de una ciudad de parques, de espacios colectivos para el ocio y el esparcimiento, el deporte, la vida al aire libre, tan característica de nuestra cultura mediterránea.

Me gustaría comenzar por el Turia.

Si hacemos una lectura del pasado, Valencia ha sido, históricamente, una ciudad fluvial que mantenía una importante relación a través del río con su puerto marítimo. Hoy se configura como una ciudad marítima puesto que ha crecido conformando un espacio único morfológicamente compacto.

\*\*\*\*\*

El núcleo urbano de Valencia contaba en el siglo XIV con una comunicación fluvial con el mar. Las aguas del río Turia eran en cierto modo navegables hasta las murallas de Valencia, como lo prueba la orden dictada por la Bailía en 1377, por la que se prohibía a las embarcaciones descargar en los márgenes del río, con el fin de que no pudieran eludir el pago de los derechos para sufragar el embarcadero del Grao.

En los siglos XV y XVI Valencia fue una de las principales capitales del Mediterráneo y su puerto era bien conocido alrededor del mundo. Asociada al Turia y al entorno portuario la ciudad ha generado importantes desarrollos y oportunidades urbanas a lo largo de los años debido a diferentes factores: pérdida de industrialización, globalización y mayores demandas de calidad de vida de los ciudadanos.

\*\*\*\*\*

Además, el viejo cauce del Turia es hoy un eje fundamental, como elemento estructurante que vertebra la ciudad de Valencia de oeste a este, y que desemboca en Nazaret. El río es el gran elemento transformador de la ciudad. Su papel es indiscutible es la red de equipamientos y espacios libres de la ciudad. Es una pieza de 8 Km. de longitud que empieza, o termina, en el puerto, acogiendo actividades de ocio, deportivas, culturales... atletismo, rugby, fútbol... entre otras muchas. Enlaza con la dársena y el mar con el futuro Delta Verde – Plan Parcial del Grao.

A lo largo de la historia la realización de grandes parques urbanos ha sido una tónica en la recalificación de las ciudades. Como ejemplos significativos podemos encontrar el Bois de Boulogne y el Bois de Vincennes de París diseñados por Adolphe Alphand a petición de Prefecto del Sena, el Barón Georges-Eugene Haussmann, planificador del París moderno. Tampoco podemos olvidar Central Park en Nueva York o Hyde Park en Londres.

He trabajado en la reordenación y regeneración de distintos espacios urbanos. He diseñado waterfronts y Masterplanes para nuestra ciudad, para Matera y La Spezia (en Italia), para Lima (en Perú) y para Izmir y Mersin (en Turquía) y en todos los casos, incluso en los que existe esa especial y compleja relación que se establece entre puerto y ciudad, he demostrado que es posible trabajar con la mirada puesta permanentemente en el ser humano; que es posible reparar el tejido urbano manteniendo espacios privados y reinventando espacios públicos, mejorando equipamientos, replanteando infraestructuras y fomentando tanto el uso de transporte público como la confluencia de usos residenciales, terciarios y de equipamiento y ocio.

\*\*\*\*\*

Con todo ello es posible revitalizar la urbe y volver a poner sus espacios a disposición de la ciudadanía y de sus relaciones. En definitiva, construir una ciudad donde sea posible hacer todo cuanto tenemos que hacer cada día: vivir, disfrutar y trabajar.

\*\*\*\*\*

He querido realizar esta breve introducción antes de pasar a explicarles el proyecto del Parque Central porque esa filosofía personal y profesional es la que nos ha llevado, a mí y a mi equipo, al resultado que les voy a mostrar.

\*\*\*\*\*

El proyecto contempla una intervención de 66 Hectáreas, de las que 230.000 m2 están destinados a parque en el corazón de la ciudad de Valencia, ubicado en los ensanches clásicos, entre el centro histórico y los barrios residenciales del sur, hasta conectar con la huerta.

El concepto de ocio y esparcimiento está cambiando. Los ciudadanos tienen hoy otras necesidades, usan el espacio colectivo de las ciudades para actividades que en el siglo XX no se conocían. Los parques necesitan diseñarse para dar cabida a un amplio abanico de actividades sociales.

Hemos tratado de reinterpretar el concepto de parque y es por ello que, lejos de su concepción como paisaje, el proyecto está concebido como un espacio público al servicio de los valencianos donde el verde y el agua, la multiplicidad de usos y la sostenibilidad, conforman una nueva lectura para este tipo de espacios públicos.

Un parque del siglo XXI activo, útil e integrador de las necesidades que la sociedad actual y futura requiere. Un parque sin barreras arquitectónicas que se ha proyectado a la medida de los deseos de los ciudadanos, a los que hemos preguntado; en función de sus respuestas hemos planteado usos y actividades.

El proyecto a escala urbana significa la ocasión de conectar el centro de Valencia con su entorno agrario, cosiendo el espacio natural con los tejidos urbanos de la ciudad histórica.

Es por ello que el parque rinde homenaje a los diferentes tipos de paisajes existente en Valencia y sus alrededores: el bosque mediterráneo, la huerta, los patios árabes, las plazas de las ciudades y los parques. Recoge la tradición de nuestra tierra en tanto que recupera costumbres y tradiciones que se copiaron en la Italia del Renacimiento como el arte topiario y los *lligadors d'horts*.

A escala local se abre la oportunidad de conectar dos partes de la ciudad, hasta ahora separadas por las vías del ferrocarril, de reequilibrar los espacios verdes y de transformar un espacio urbano residual en un espacio de disfrute público y calidad ambiental para todos los ciudadanos.

Se introducen nuevos conceptos de movilidad, donde el protagonista pasa a ser el peatón y que permite permeabilidad para ciclistas y transporte público.

\*\*\*\*\*

A escala humana, el parque se presenta como un rico tapiz de colores, olores, texturas y sonidos, salpicado de zonas de juego, tertulia o relax. Un sistema complejo y flexible que crea un parque lleno de sensaciones para satisfacer la variedad de necesidades de los usuarios a lo largo del año, tanto de día como de noche.

\*\*\*\*\*

Resuelve la necesidad de separar itinerarios y rutas, albergar espacios para el descanso, para la juventud, para los mayores; espacios para el deporte urbano; jardines de sensaciones y árboles que garanticen la sombra y lugar para la lectura y la conversación. También cuenta con lugares para actividades multitudinarias como conciertos y fiestas populares.

La propuesta se concibe como un gran mosaico, teniendo en cuenta la funcionalidad (actividades y usos), sentidos y sensaciones (sonidos, aromas, colores...), texturas (la luz, el verde, el agua...) y los flujos y movilidad de sus futuros usuarios (para el esparcimiento, deporte...).

En este corazón verde tienen cabida espacios para el entretenimiento, zonas verdes para el relax, espacios de paseo para la salud, la restauración y el pequeño comercio, las actividades culturales y didácticas...sin

olvidar música y espectáculos al aire libre, tan características del ocio nocturno y diurno de la ciudad de Valencia.

Un parque polivalente, flexible y organizado, pero bello y emocionante.

\*\*\*\*\*

Además, el parque es el lugar de recepción de los visitantes y turistas, a través del ferrocarril. La puerta de entrada a la ciudad. Por ello debe ser un lugar deslumbrante, elegante y equilibrado. Que refleja la personalidad de un pueblo que construye un futuro con paciencia y sentido de la responsabilidad.

\*\*\*\*\*

En términos de sostenibilidad la propuesta incorpora un cuidado máximo en la relación con el agua, que es elemento clave de los jardines y nexos con la tradición mediterránea, que se formaliza en una red de acequias, plazas de fuentes y estanques. En el diseño de jardinería se ha trabajado con los condicionantes climáticos del lugar, definiendo diferentes microclimas dentro del parque. Una topografía artificial actúa como barrera acústica para aislar al máximo el interior del parque del ruido urbano exterior. El visitante deja los sonidos urbanos en la entrada para adentrarse en los sonidos de los pájaros, el viento, las hojas de los árboles...

\*\*\*\*\*

Además, la austeridad económica ha sido tenido muy en cuenta: el parque ha sido concebido, en todos los aspectos posibles para ser económico y "autosuficiente", no solo en el sentido de proyectar usos y actividades que sean capaces de aportar ingresos a la administración para reducir a la mínima expresión los costes de mantenimiento, sino que, además, se ha estudiado las horas de soleamiento en las diferentes estaciones y ubicado espacios en función de ellas, los vientos, la climatología.

- se contempla el uso de la biomasa mediante una central energética alimentada por los propios residuos vegetales del parque
- el autosuministro de abono mediante la fabricación de compostaje propio
- el uso de luminarias de alta eficiencia energética con nivel 0 de contaminación lumínica y control de encendidos y apagados según necesidades
- el 100% de las necesidades hídricas para riego y baldeo con aguas no potables, la reutilización de aguas grises

Por ofrecer una visión un poco más detallada, el parque contiene:

- Dos espacios para eventos al aire libre con capacidad para 9.000 y 18.000 personas, respectivamente
- 10 albercas de agua junto a los accesos
- 7 aljibes en torno al eje del parque
- 11 acequias que unen las albercas, aljibes y canales de irrigación
- 10 fuentes decorativas polivalentes en función de horas, días y épocas del año (caños, neblina, chorros, lúdicas)
- 1 quiosco
- restauración en dos de las naves de uso ferroviario anterior
- zonas diferenciadas para actividades deportivas

\*\*\*\*\*

Todo ello es buena muestra de la filosofía, los valores que impregnan mi estudio. Hay que reinventarlo todo. Creo que nuestras ciudades y sus equipamientos pueden y deben ser reconsiderados, revisados, reinventados por el arquitecto como creador de espacios y de formas. Espacios y formas que enriquecerán o entorpecerán las relaciones, facilitarán o dificultarán el cruce casual, el conocimiento y la cooperación.

\*\*\*\*\*

Me gustaría añadir, para terminar, tres ejes que se han convertido, bajo mi punto de vista, en la clave del progreso, de la innovación, de la creatividad: diálogo, especialización e investigación.

He construido todas mis obras a partir de esos tres elementos que considero la base que debe sustentar cualquier proyecto arquitectónico responsable y, me atrevo a decir, de cualquier proyecto profesional que decidamos poner en práctica con garantías de éxito.

**Diálogo** con el cliente y con la ciudad, con su entorno, su cultura y su medio. Porque la arquitectura no es una creación aislada.

**Especialización** y trabajo a través de equipos multidisciplinares, pues solo así es posible resolver de manera integral un proyecto.

En **investigación** para seguir avanzando al ritmo que nos exige la sociedad. Porque no se pueden trasplantar modelos de un lugar a otro sin más. Ni basta con copiar criterios académicos heredados, ni repetir modelos de éxito. Ya no. Hay que investigar en la memoria del oficio y extraer de ella el conocimiento exhaustivo del entorno y de la tradición local. Hay que investigar en los nuevos materiales. Hay que arriesgar.

Creo en una ciudad:

- que usa los nuevos desarrollos urbanísticos para reparar el tejido urbano
- que recupera y dota de actividad a los espacios públicos y los equipamientos
- que replantea las infraestructuras, su emplazamiento y sus características animando al uso del transporte público y los medios no contaminantes.
- que devuelve el protagonismo al ciudadano
- que permite las relaciones y el diálogo entre sus habitantes
- que potencia la integración social y rechaza la exclusión de cualquier clase
- que se replantea la edificación y sus tipologías
- innovadora desde la investigación con tecnologías y materiales nuevos
- que mezcla actividades haciendo realidad nuestra máxima: vivir, trabajar y disfrutar
- y que recupera el equilibrio de lo construido y el territorio integrando los beneficios de campo y ciudad.

\*\*\*\*\*

Gracias.